**Palabras en evento Syriza**

**“Un mundo en transición: La realidad en America Latina.”**

**19 de enero de 2017**

Gracias a los amigos de Syriza por invitarnos a este interesante evento. Gracias a los oradores y a todos los presentes por su presencia e interés en nuestra región de America Latina y el Caribe.

Podemos decir que hoy, en pleno siglo XXI se cumplen las palabras del Héroe Nacional de Cuba José Marti cuando dijo en el siglo XIX : “*¡los árboles se han de poner en fila, para que no pase el gigante de las siete leguas! Es la hora del recuento, y de la marcha unida, y hemos de andar en cuadro apretado, como la plata en las raíces de los Andes.”*

En este escenario cada vez más complejo en nuestro continente, en esta America Nuestra, los países de la América Latina y el Caribe tenemos el deber de avanzar hacia la integración política, económica y social. Como decia el presidente cubano Raul Castro, debemos trabajar por la «unidad dentro de la diversidad» como una necesidad impostergable. Señalaba además que para alcanzar esa unidad, se requiere un estricto apego a la Proclama de la América Latina y el Caribe como Zona de Paz, firmada por los Jefes de Estado y Gobierno en La Habana en enero de 2014, en la que se comprometieron *“con el estricto cumplimiento de su obligación de no intervenir, directa o indirectamente, en los asuntos internos de cualquier otro Estado,”* y a resolver las diferencias de forma pacífica, así como *a “respetar plenamente el derecho inalienable de todo Estado a elegir su sistema político, económico, social y cultural”.*

Cuba no escatimará esfuerzos para que asi sea, y seguirá con su labor solidaria y de apoyo a los pueblos de America Latina y el Caribe.

Pero no podemos olvidar los intereses de EEUU en nuestro continente, que como gigante de las siete leguas, quiere aplastar la soberania de nuestros paises. Nuestra región latinoamericana y caribeña sufre los ataques del imperialismo y de las oligarquías con el objetivo de hacer retroceder la historia y destruir los avances logrados por las fuerzas populares durante los últimos años.

En este contexto, Cuba, fiel a sus principios, ratifica la invariable solidaridad con la República Bolivariana de Venezuela. Como decia el Presidente Raul Castro, mantendremos la cooperación con el gobierno y el pueblo venezolanos, aun bajo las circunstancias más adversas y haremos todo lo que esté en nuestras manos para cumplir el deber revolucionario de contribuir a la victoria de la Revolución bolivariana y chavista.

Es importante además enfatizar que el bloqueo económico, comercial y financiero de EEUU contra Cuba persiste, lo que provoca considerables privaciones y daños humanos que lesionan gravemente nuestra economía y crean dificultades para nuestro desarrollo. Pese a ello, en Cuba continuamos enfrascados en la actualización de nuestro modelo económico y social y seguiremos luchando por construir una nación soberana, independiente, socialista, democrática, próspera y sostenible.

En 2017 hemos sido testigos de un serio e irracional deterioro en las relaciones entre los Estados Unidos y Cuba, marcado por el recrudecimiento del bloqueo, el regreso de la retórica agresiva e irrespetuosa y la arbitraria aplicación de medidas injustificadas que afectan sensiblemente los vínculos entre los pueblos y las familias, así como los derechos y libertades de los cubanos y los estadounidenses. Han sido lass decisiones adoptadas por el gobierno de los Estados Unidos en los últimos meses, las que han provocado el retroceso, las que interrumpieron el proceso iniciado por decisión soberana de ambos países para avanzar hacia un nuevo tipo de relación, por primera vez en su historia, basado en el respeto y la convivencia civilizada, y además, han abierto nuevos frentes de tensión.

En este retroceso, los Estados Unidos acuden nuevamente a la fabricación artificial de pretextos que justifiquen el regreso a políticas fracasadas y universalmente rechazadas. En este sentido, Cuba reitera que no tuvo ni tiene responsabilidad alguna en los incidentes que se alega habrían afectado la salud de diplomáticos acreditados o de otros visitantes extranjeros. Los resultados de las investigaciones cubanas y estadounidenses, hasta ahora no han encontrado la más mínima evidencia de las causas y el origen de las afecciones de salud descritas , y que esta usando el gobierno de EEUU para tomar medidas contra Cuba.

Ademas Cuba no ha establecido nuevas prohibiciones a los muy limitados vínculos económicos, comerciales y financieros existentes entre los dos países, ni ha vuelto a restringir el derecho de los ciudadanos estadounidenses a visitar nuestro país y de los cubanos a los Estados Unidos, ni ha perjudicado el funcionamiento de las embajadas, con consecuencias negativas para las relaciones migratorias, los intercambios y los viajes entre ambas naciones, ha sido EEUU el que ha hecho todo esto, usando pretextos increibles.

No debemos olvidar que la política adoptada por el nuevo gobierno de los Estados Unidos tiene la oposición del pueblo estadounidense y de la comunidad internacional, que se expresó claramente el pasado primero de noviembre de 2017 en la Asamblea General de las Naciones Unidas al depositar su voto, de forma casi unánime, con la excepción de Estados Unidos e Israel, a favor de la resolución presentada por nuestro país sobre la necesidad de que se ponga fin al bloqueo económico, comercial y financiero por parte del gobierno de los Estados Unidos, que el pueblo cubano sufre desde hace más de 50 años. Tampoco tiene el apoyo de la mayoría de la emigración cubana, que se ve afectada también por decisiones que solo favorecen a sectores retrógrados minoritarios, interesados históricamente en conducir a ambos países hacia una confrontación. Encuestas recientes señalan que más del 70% de la población norteamericana está en contra del bloqueo.

Estamos convencidos que Cuba y Estados Unidos pueden cooperar y convivir civilizadamente, respetando las diferencias y promoviendo todo aquello que beneficie a ambos países y pueblos, pero no debe esperarse que para ello Cuba realice concesiones inherentes a su soberanía e independencia.

Cuba seguirá manteniendo sus posiciones de principios en todos los aspectos de las relaciones internacionales, a favor de los derechos de los pueblos, de la paz, la justicia y de la solidaridad con las mejores causas de la humanidad. Nadie ni nada nos apartará de ese camino. Como decía Martí, somos del bando de los hombres y mujeres que aman y construyen, no de los que odian y destruyen.

Muchas gracias.